

*Mucha gente pequeña,
haciendo muchas cosas
pequeñas, en muchos
lugares pequeños,
puede cambiar el mundo.*

Incidencia Social: un camino de sensibilización, compromiso y acción

En 2012 PROYDE amplió la colaboración con las ONG de desarrollo PROCLADE y SED después de más de una década de trabajo común a través de campañas de sensibilización, proyectos de desarrollo, comercio justo y otros espacios de desarrollo y solidaridad como REDES. Así creamos de forma conjunta el Departamento de Estudios e Incidencia Social (entendida ésta como incidencia política y movilización social).

En este nuevo departamento trabajamos desde la Educación para el Desarrollo (EpD) y la comunicación en la denuncia de las desigualdades sociales y la propuesta de alternativas que den solución a ellas. A través de la EpD, la ciudadanía comienza a opinar sobre temas económicos, políticos y sociales, de tal forma que su voz se traduce en decisiones políticas. Trabajamos con el claro objetivo de construir una sociedad civil y una clase política destinadas a encontrarse, conocerse y actuar conjuntamente para provocar una transformación social que favorezca unas relaciones Norte-Sur más justas y un mundo donde todas las personas vivan dignamente.

No debemos olvidar que nuestra credibilidad como instrumento eficaz de cooperación viene también de la capacidad que tengamos de contribuir a la conversión personal y a la transformación social en un contexto de crisis en el que las ayudas económicas para las ONGD escasean. Por ello, debemos pasar a desarrollar y ampliar un trabajo de concienciación ciudadana y política que tenga como base la solidaridad.

En este nuevo departamento centramos nuestros esfuerzos en el estudio y generación de propuestas de sensibilización y acción sobre consumo responsable y cooperación internacional a partir de estudios e investigaciones que ya estamos realizando y que nos ayudan a conocer mejor la realidad sobre la que queremos incidir.

El compromiso que tanto PROYDE como PROCLADE y SED mantenemos con el comercio justo nos lleva a profundizar en el consumo responsable como forma de actuar tanto en lo personal como en lo público, por lo que queremos poner de relieve y denunciar las situaciones de injusticia que nuestro comportamiento y nuestros ritmos de consumo están generando en los países del Sur.

Además, como entidades de cooperación al desarrollo que somos, deseamos contar con una visión realista sobre la cooperación internacional que llevan a cabo toda clase de actores (no sólo las ONGD o las administraciones públicas). Para analizar esta situación contamos con la colaboración de experimentados equipos de investigación de universidades Lasalianas, Claretianas y Maristas en México, Costa Rica, Colombia y Brasil.

Con la creación de este departamento pretendemos abrir un camino conjunto de sensibilización, compromiso y acción en el que queremos que las bases sociales de las tres organizaciones que lo integramos estén totalmente involucradas en la formulación y desarrollo de sus acciones, así como en el cumplimiento de sus metas. ¿Nos acompañas en este camino?



Noemí García Cabezas
Técnica de incidencia social



Consumir responsablemente: ¿por dónde empezamos?

Entendemos el **consumo responsable** como una actitud personal que nos lleva a consumir conscientemente y a ser críticos con los productos que compramos o los bienes que consumimos, así como a utilizar de forma eficiente los recursos con los que contamos. Es algo tan “simple” como reducir nuestro nivel de consumo ajustándolo a nuestras necesidades reales y posibilidades económicas -pero también ecológicas-, sin olvidar la **sostenibilidad** y la **solidaridad**. Simple, pero nada fácil.

La publicidad nos bombardea con nuevos productos, la sociedad nos excluye si no nos adaptamos a los ritmos de consumo impuestos por la industria... Nos hemos convertido en una **sociedad de consumo** en la que la demanda se orienta y dirige en función de las exigencias de la industria y no en función de nuestras propias necesidades.

En PROYDE trabajamos desde hace años en una de las opciones de consumo responsable con mejor trayectoria y coordinación a nivel estatal: el **Comercio Justo**. Desde el Departamento de Estudios e Incidencia Social queremos continuar el trabajo en la senda del comercio justo y el consumo responsable incidiendo sobre todo (pero no solo) en la “**gente pequeña**”. Por ello, trabajaremos desde entornos escolares para informar, sensibilizar y llevar a cabo acciones que permitan que nuestra infancia y juventud más cercana se comprometa con un consumo responsable y a su vez implique en esta opción de consumo a sus familias, amigos y comunidades educativas al completo.

El consumo responsable y justo con los **países del Sur** (y con nosotros mismos), que permita su propio desarrollo y la sostenibilidad de sus entornos, empieza desde lo individual: no podemos intentar cambiar el mundo sin cambiarnos a nosotros mismos. Esta transformación podemos comenzarla desde las “**cosas pequeñas**”, con uno de los actos más básicos para las



personas: la **alimentación**. Sin embargo, algo que para nosotros parece tan normal como comer, no lo es en absoluto para los 842 millones de personas que sufren hambre crónica en el mundo (datos de Naciones Unidas). En muchos casos esa falta de acceso a la alimentación es ocasionada por el **afán consumista de los países del Norte**, que destroza bosques, acapara tierras o fulmina la biodiversidad de los países empobrecidos. Por ello, consumir responsablemente supone también no tirar ni despilfarrar comida. El **desperdicio alimentario** mundial oscila entre 1200 y 2000 millones de toneladas de comida al año; en España tiramos 7,7 millones de toneladas anuales (datos del Ministerio de Agricultura, Medio Ambiente y Alimentación), lo que equivale a unos 76 kilos por persona y año.

Un gesto sencillo como ser conscientes de cuánto y cómo compramos y consumimos puede salvar vidas y hacer posible un mundo mejor, más justo y sostenible para nosotros, pero sobre todo para las generaciones futuras.

Noemí García Cabezas
Técnica de incidencia social





Alternativas al consumismo: porque otro mundo más justo es posible

En las últimas décadas y con los avances que supuso la revolución industrial para el planeta y las personas que lo habitamos, comienzan a surgir críticas a un modo de vida en que el **consumo sin límites** (también llamado hiperconsumismo) perjudica especial y gravemente a quienes viven en los países empobrecidos. Desde movimientos sociales y también desde la política, nacen, con cada vez más fuerza y presencia, propuestas alternativas al consumismo y a teorías en las que el **crecimiento económico se cuenta como único indicador de desarrollo, dejando de lado la calidad de vida y el bienestar de las personas.**

Las principales alternativas al consumismo intentan crear valores que enriquezcan a las personas como individuos, dar alternativas que potencien el **capital humano** y mejoren las capacidades personales, poner en marcha **medidas medioambientales que respeten el entorno** y no agoten los recursos finitos, velar por el **cumplimiento de los Derechos Humanos y la democracia** en todos los ámbitos de nuestras vidas. Se trata, en definitiva, de dar alternativas a un modelo que no es justo ni con el planeta ni con sus habitantes.

Algunas de esas alternativas proponen acciones tan simples como el hecho de **reflexionar antes de hacer nuestras compras**: ¿De verdad lo necesito? ¿Ese producto me va a hacer más feliz? ¿Sé en qué condiciones se ha fabricado? Otras proponen acciones como las denominadas **“tres erres”** (reducir, reciclar, reutilizar), a las que desde una visión cristiana se añade una cuarta: **repartir**. Y cómo no, el **Comercio Justo**. Gestos y acciones relativamente simples y al alcance de todos que van transformando poco a poco nuestra realidad, aquí y allí.

Desde organizaciones de la sociedad civil, como es PROYDE, comienza a trabajarse



para ofrecer alternativas al consumismo y soluciones a sus devastadoras consecuencias; en las ONG esto lo hacemos mirando especialmente a los efectos que nuestros ritmos de consumo provocan en los países empobrecidos, que paradójicamente son ricos en recursos naturales y materias primas. Por ello, desde el Departamento de Incidencia Social y junto con SED y PROCLADE, trataremos de **informar y sensibilizar** sobre los efectos de nuestro consumismo. La **movilización ciudadana** para que empresas o Estados no violen los derechos sociales, laborales –Derechos Humanos en definitiva– o respeten el medio ambiente, será crucial en el desarrollo y la toma de decisiones que escribirá la historia de los próximos años.

Desde el pasado mes de octubre y hasta marzo de 2014, las ONGD que conformamos el departamento nos encontramos en un **proceso participativo** con nuestras bases sociales para definir sobre qué alternativas centrar nuestros esfuerzos. Si estás interesado en participar contacta con: incidenciasocial@gmail.com

Una sociedad formada, participativa y consciente de sus actos puede ser más poderosa que cualquier gobierno o cualquier transnacional, por muy grande que ésta sea. La historia nos lo ha enseñado, sólo tenemos que creérselo.

Noemí García Cabezas
Técnica de incidencia social



NOTICIAS BREVES

VOLUNTARIOS Y COOPERANTES DESPLAZADOS A LOS PROYECTOS

PROYDE tiene dos cooperantes trabajando en proyectos en África.

Javier Larios, que es el más veterano, lleva desde 2006 en Conakry, apoyando al Centro de Formación Profesional La Salle de Conakry. Los dos últimos años han sido muy intensos pues ha desarrollado un ambicioso proyecto para la inserción laboral de los jóvenes guineanos financiado por la AECID y el Principado de Asturias con más de 600.000 €. El proyecto, que ha sido un éxito, concluye en Junio-2014 y esperamos que posteriormente, Javier pueda apoyar la labor de desarrollo de La Salle en África occidental, trabajando en Abidjan.

Hugo Coll, se desplazó a Beira (Mozambique) en Noviembre 2013, para gestionar un proyecto de creación de cooperativas agrícolas y formación de campesinos, financiado por La Caixa con 400.000 € y que tiene una duración prevista de 3 años. Al tiempo está previsto que preste apoyo a los Hnos. de La Salle que realizan un trabajo de educación en la Escola Joao XXIII de Beira.

Por otra parte, en Enero-2010, la Junta directiva de PROYDE aprobó un Protocolo de Voluntariado Internacional de Larga duración. En virtud de ese protocolo, los primeros voluntarios se prepararon en 2012. Fueron 3 voluntarios que han realizado su prestación durante todo el año 2013.

Alicia Rodríguez, se incorporó a la Escuela Internado San Isidro Labrador como psicóloga para realizar orientación de los niños y niñas de esta escuela que imparte los ciclos de Primaria y ESO. Alicia, además de esta labor ha realizado tareas de apoyo en el internado femenino, docencia en la asignatura de inglés, apoyo en gimnasia, clases de danza y catequesis. El responsable local ha destacado su disponibilidad, su magnífica adaptación a la dureza de la vida de El Chaco y su atención personal a cada niño.

Ivânia Vaz y Diogo Soares, fueron destinados al Centro de Desarrollo del Niño que las Hnas. Guadalupanas de La Salle, tienen en Guadalajara (Méjico). Este centro



educa a niños que provienen de familias en grave riesgo social y que presentan carencias económicas, educativas, afectivas. Diogo ha ejercido como psicólogo e Ivânia como educadora, además de involucrarse en tareas de animación de grupos. Ambos han sido un apoyo muy importante para un Centro que desarrolla sus actividades en unas instalaciones precarias y que anhela poder construir y disponer de instalaciones adecuadas. La responsable local ha elogiado su desempeño profesional, su disponibilidad y su calidad humana.

Finalmente otros dos Voluntarios seguirán en 2014, los pasos de los anteriores, fruto del compromiso a largo plazo de PROYDE con ambas obras. Así, **Fernando Royo**, se incorporó el 13 de enero al Centro de Desarrollo del Niño en Guadalajara, para apoyar el acompañamiento psicopedagógico y colaborar con la gestión de proyectos del centro y **Consuelo Puebla**, se incorpora el 25 de Enero a la Escuela Internado San Isidro Labrador, para ser parte del equipo que atiende y anima el internado femenino. Los dos se han preparado con esmero y empeño para realizar este voluntariado y les deseamos una fructífera experiencia.

PROYDE agradece el ejemplo de entrega y generosidad de estas personas que contribuyen con su testimonio a hacer realidad la cooperación que queremos. Una cooperación fraterna que implica a las personas y que va más allá del apoyo económico a los proyectos.

Si quieres ser voluntario, consulta nuestra página www.proyde.org o ponte en contacto con nosotros a través del correo electrónico: voluntariado@proyde.org o de de la delegación de PROYDE más cercana.

Javier Sánchez

El consumo responsable y justo con los países del Sur (y con nosotros mismos), que permita su propio desarrollo y la sostenibilidad de sus entornos, empieza desde lo individual: no podemos intentar cambiar el mundo sin cambiarnos a nosotros mismos.